

Antología Pocos escritores han conseguido como Vila-Matas invitarnos a recorrer a través de su obra un espacio familiar que se nos aparece como nuevo

Quiero ser extranjero

Enrique Vila-Matas
Una vida absolutamente maravillosa
Edición al cuidado de Andreu Jaume

DEBOLSILLO
560 PÁGINAS
14, 95 EUROS

El viajero más lento

SEIX BARRAL
222 PÁGINAS
17,50 EUROS

J. A. MASOLIVER RÓDENAS

Una vida absolutamente maravillosa es una antología de los artículos y ensayos publicados por Enrique Vila-Matas (Barcelona, 1948) a lo largo de más de veinte años, algunos procedentes de sus colaboraciones en la revista *Letras Libres* y en el suplemento *Babelia* de *El País*, la mayoría recopilaciones aparecidas en libros que van de *El viajero más lento* (1992) a *Para acabar con los números redondos* (1997), así como dos textos inéditos. Si bien es cierto, como se señala en la "Nota al editor", que "conviene no tomarse muy en serio la clasificación de género", convendría matizar que hay un Vila-Matas que, desde la *Historia abreviada de la literatura portátil* ha introducido elementos de ficción en sus ensayos, y otro Vila-Matas que progresivamente ha ido introduciendo e integrando el ensayo en su ficción. Es decir que, en unos la ficción sirve para dar mayor libertad al ensayo y en otros el ensayo nos ayuda a entender mejor su ficción.

Sí conviene subrayar, sin embargo, que cada uno de sus libros ensayísticos está organizado de una forma que permite un desarrollo claramente narrativo, consiguiendo de este modo que lo que nunca de-

ja de ser ensayo se lea como una ficción.

En *El viajero más lento*, publicado inicialmente por Anagrama y ahora reeditado por Seix Barral, se nos dice que en esta colección de artículos y ensayos literarios hay "tres geografías distintas (el viaje al extranjero, el paseo por el barrio de toda la vida y el vagabundeo literario)" y más adelante habla de "libros siempre en constante movimiento y renovación, como si conocieran a fondo el arte de no terminar nunca", para expresar, en este sentido, su admiración por Kafka, Roussel, Perec y Bolaño. Y en *Una*

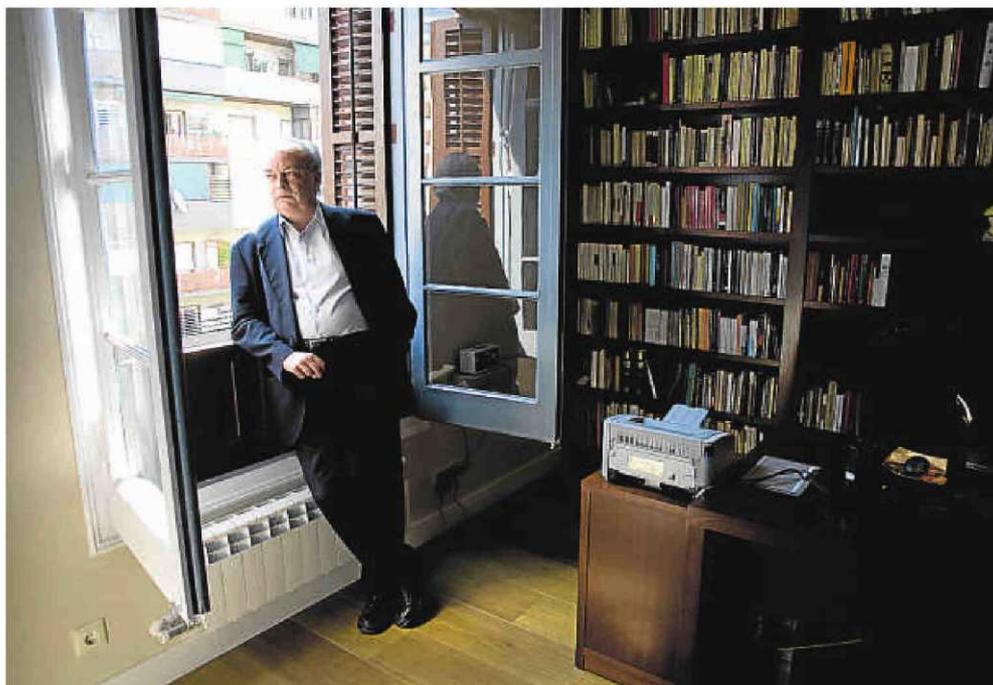
Su tono personal, de experiencia única, ayuda a identificarnos con el 'personaje' y a entrar en su aventura

vida absolutamente maravillosa comenta: "Tan descontento estaba Alberto Savinio de las enciclopedias que se hizo la suya propia para su uso personal. Lo mismo creo haber hecho yo con la literatura de este siglo, pues en un cuarto oscuro de mi casa he reunido a todos mis autores favoritos", para aña-

dir: "No sabría vivir sin esa geografía personal". Estos comentarios son los que nos sirven de referencia para entender el criterio de una selección dividida en tres partes: la más narrativa, que concluye con el *Segundo dietario voluble*; *Para acabar con los números redondos*, catálogo comentado de sus lecturas, y la sección con el equívoco título de *Notas*, donde aparece lo mejor de su biblioteca personal.

Pocos escritores han conseguido como Vila-Matas invitarnos a recorrer a través de su obra un espacio familiar que al mismo tiempo se nos aparece como sorprendentemente nuevo. El tono personal, de experiencia única, que nos ayuda a identificarnos con el *personaje* y a participar de las continuas aventuras reales o imaginarias: el regreso al pasado, especialmente al paseo de Sant Joan y sus padres -presencia cada vez más presente, tan divertida como afectiva-, las extrañas experiencias en sus viajes, la vida de los hoteles, las conferencias, la gente con la que se encuentra y sus extravagantes piruetas y su sentido del *nonsense* para salir de cualquier situación incómoda.

Está también su pasión por el fútbol y su amistad con algunos futbolistas, incluido el Pep Guardiola anterior a la era *messiánica*, sus amistades, sus ataques al tufo patrioter y su voluntad de no ahogarse entre tópicos castizos, de cambiar de país, de ser escritor no-español. Y, por encima de todo, sus lecturas, que acaban por convertirse en una magnífica guía para lectores exigentes, y con ellas sus ideas estéticas, que lo confirman como un escritor único en nuestra literatura. Un libro de esta categoría se merecía un prólogo a la altura del autor, no una nota apresurada de cuatro páginas escasas. |



Enrique Vila-Matas
en su vivienda de
Barcelona
PEDRO MADUEÑO